

niz, de la pizpita y aguzanieves, del paro de huerto, de los gorriones de campo y de poblacion, del jilguero y de los fringílicos, de la alondra y del sita, y hasta incluye á veces el canto de la rana acuática; pero no enlaza todas estas voces sin concierto y con dureza, sino como quien las posee en propiedad; todas refinadas por su precioso órgano, forman un conjunto nuevo, que constituye un canto propio y que sale de su garganta con la mayor naturalidad, sin pausas, sin incertidumbre ni vacilacion y mientras el ave se halla ocupadísima en la persecucion de algun otro objeto, de algun rival ó de un insecto, trepando ó desliziándose entre el ramaje. No conozco ave mas maestra en el canto entre todas las de nuestro país. Verdad es que este no extasia como el de la alondra de campo, ni se oye á tan gran distancia, ni igualará jamás al del ruiseñor comun ó al de su congénere mayor; pero tampoco alcanzará ningun ave la maestría en la imitacion unida al colorido armónico, á la fuerza y sonoridad llena de dulzura del hortelano paludícola. Empieza este á cantar en las noches que no hay luna, cuando las demás aves cantoras diurnas callan; luego á las diez sucede una pausa que dura hasta las once, y entonces continúa cantando durante lo que queda de noche, bien que las frases no tienen el fuego ni la rápida sucesion de las de la mañana. De día solo calla cuando el sol se acerca al zenit.»

El nido no se halla siempre en lo mas denso de la espesura que ha elegido por morada, sino con mas frecuencia en el lindero del matorral, á menudo en breñas ó matas que bordean algun sendero, y nunca sobre el agua, pero sí á poca altura del suelo. En su construccion se asemeja al de sus congéneres, y tambien se halla fijado entre dos vástagos verticales ó tallos de yerba que ofrezcan la resistencia necesaria; rara vez se encuentra colgado de una sola rama. El cuerpo principal se compone de hojas secas, briznas y tallos finos de yerba, fibras corticales de ortigas, acaso mezcladas con hilacha de orugas ú otras materias filamentosas animales, todo bien enlazado y amasado. Crines y yerbitas finas forman el interior. Los cuatro, hasta cinco, y á lo mas seis huevos de la puesta, que son de cáscara lisa y delicada, miden 0",018 de largo por 0",014 de diámetro, y presentan sobre fondo gris azulado ó blanco azulado manchas bastante grandes, á veces medio borradas, de color ceniciento, aceitunado ó pardo oscuro, y acaso puntitos y líneas negras parduscas, dispuestas de un modo irregular y variable. La incubacion se verifica del modo que he descrito al hablar del hortelano de cañiza, quizás con la diferencia de que los polluelos abandonan el nido mas pronto, pero sin salir al principio de la espesura, limitándose á andar á saltitos y deslizarse por entre las breñas. No les faltan enemigos que los persigan, y entre ellos figura el hombre, que destruye sus moradas.

**CAUTIVIDAD.**—Se domestican con facilidad y extasian con su canto incomparable á cualquier aficionado que busca algo mas que entretenerse en descubrir en su pinzon de especie exótica algun movimiento nuevo ó graznido no notado aun.

#### EL HORTELANO DE LOS JUNCOS—ACROCEPHALUS PHRAGMITIS

**CARACTÉRES.**—Suele considerarse esta especie como representante de un subgénero especial llamado *Calamodius*. Su longitud llega á 0",14, el ancho total á 0",20; la del ala plegada á 0",063 y la de la cola á 0",05. La parte superior del cuerpo es de un color pardusco leonado, lo mismo que las orlas estrechas de la parte exterior de las rémiges; las cobijas alares y las rectrices son de color pardo oscuro; la rabadilla y las cobijas caudales superiores de un pardusco de orin;

la espaldilla y el lomo tienen manchas lineales en el tallo de las plumas; la parte superior de la cabeza presenta en el centro sobre fondo pardo negruzco una lista longitudinal pardusca leonada y listada de un tinte mas oscuro, y otra lista ancha sobre los ojos, y la línea naso-ocular tiene tambien una lista angosta que pasa por el ojo. Los costados de la cabeza y la parte inferior del cuerpo son de un color delicado amarillento de orin, que es mas claro y mas blanquizco en la garganta, vientre y cobijas caudales superiores. El círculo del ojo es pardo claro; el pico en la parte superior negro de cuerno, y la inferior, como igualmente el pié, gris (fig. 222).

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—Esta especie ocupa un área de dispersion muy grande, puesto que se extiende desde los 68° de latitud norte por toda la Europa, y desde la misma latitud á poca diferencia por la Siberia y Asia occidental.

#### EL HORTELANO DE LOS TARAYES—ACROCEPHALUS MELANOPOGON

**CARACTÉRES.**—Tiene el dorso pardo rojizo, con manchas longitudinales oscuras en las plumas de la espaldilla y manto; otra longitudinal tambien producida por las orlas laterales claras, pero mal determinadas, en la parte media de la cabeza, y una línea ancha que pasa desde las fosas nasales á la region temporal, de color negro pardusco en el sitio de la línea naso-ocular, y amarillenta con matiz de orin en el resto; la region sub-orbital es pardusca oscura; la barba, garganta y cobijas alares inferiores son blancas; el resto de la parte inferior del cuerpo tiene un tinte amarillento de orin, mas oscuro en los costados. Las rémiges y rectrices son de color pardo oscuro con orla estrecha leonada con matiz de orin en la cara exterior, orla que se va ensanchando y pasando á pardo rojizo en las rémiges secundarias.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—Vive en el medio día de Europa y en el sudeste de Asia; empieza á verse aisladamente en la Hungría meridional y norte de Francia, pero es ya frecuente en Italia.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—El hortelano de los tarayes habita con preferencia los pantanos, las orillas de las corrientes de agua y mas á gusto todavia los sitios donde crecen con abundancia los juncos y otras plantas palustres de hojas delgadas y angostas. Se le ve asimismo en los campos cruzados por fosos de desagüe que crían espadañas, y en una palabra en terrenos de juncos y no de cañas. Solo en invierno busca las breñas y los estanques cubiertos de cañas en una gran parte de su extension en las llanuras del Africa donde crece la *halfa*.

Se presenta en nuestros países hácia fines de abril y nos abandona en octubre, si bien se encuentran todavia en noviembre algunos individuos rezagados. Pasa el invierno en el centro de Africa; mas no se sabe hasta dónde penetra en el interior de este continente; á veces se ven algunos que se extravían hasta el alta mar; Burmeister vió cierto individuo que se posó en el palo de un buque á la altura de Buena Vista.

El hortelano de los tarayes aventaja á las especies de calamoherpinos citadas hasta ahora por su destreza en deslizarse por las breñas mas espesas é intrincadas, é iguala bajo este concepto á las locustelas. Con la agilidad del raton se mueve en la espesura mas densa y enmarañada ó corre debajo de ella por el suelo, y no es menos diestro en el vuelo que ejecuta tan pronto revoloteando suavemente como produciendo un fuerte zumbido con las alas; ó bien volando cual si diera saltitos, siempre haciendo S S, atravesando raras veces grandes distancias y precipitándose casi siempre sobre los juncos

en línea recta. Allí se siente tan seguro que desecha todo temor, sin hacer caso alguno de la persona que se acerca; de modo que cuando esta se halla ya á diez pasos de él, es capaz de subir á la punta de una mata para cantar allí sin el menor cuidado; así sucede que al momento reaparece cuando un poco antes habia desaparecido por algun motivo entre las breñas. Su grito de llamada es una especie de chasquido, y otro sonido ronco como *char* representa su disgusto. Un graznido, especie de *cuá cuá*, expresa su angustia; su canto, que es agradable, se distingue por un trino largo, aflautado y alto que repite muchas veces. Se parece en general al canto de otros calamoherpinos, pero por otra parte tambien al del aguzanieves y de la golondrina ahumada, y tan grande es su variedad que bien puede compararse con el de algunas curruacas.

Por lo general vive oculto y retirado el hortelano de los juncos; solo en el período del celo se pone á descubierto; entonces se le ve posado en la extremidad de una rama, lanzando al aire su canto, como para provocar á sus rivales.

La curiosidad le impele tambien á salir de su retiro algunas veces: si se obliga á un perro de muestra á registrar el zarzal donde se halla el ave, esta sube hasta la copa, se para un instante para examinar los alrededores, y desaparece luego con la rapidez del relámpago en la espesura. Cuando la espantan vuela, mas no por mucho tiempo; para dirigirse de un punto á otro, que esté algo lejano, lo hace rasando la superficie del agua ó de la tierra: solo cuando emigra se remonta á bastante altura.

El hortelano de los juncos está todo el día en movimiento; el macho solo permanece tranquilo cuando canta; elige una rama para posarse, y á ella vuelve siempre. Acomete con violencia á las demás aves, y no tolera que ninguna se pose en la misma rama que él.

Cuando la hembra cubre, el macho canta todo el día, sobre todo á la hora del crepúsculo matutino; se oye tambien su voz en las hermosas noches de luna, y anima de este modo muy agradablemente sitios donde generalmente no resuena el canto de ninguna otra ave. Cuando está en celo, todos sus movimientos se modifican, y ya no se le reconoce. Elévase entonces, particularmente cuando el tiempo es hermoso, oblicuamente por los aires, dando algunos aletazos á largos intervalos se cierne con las alas tan alzadas que sus puntas se tocan; luego se deja caer súbitamente, cantando á cuello tendido, y erizando sus plumas de tal modo, que parece una bola: si el tiempo es bueno, repite la misma maniobra varias veces seguidas.

Se alimenta de insectos, como sus congéneres; y tambien come diversas bayas.

Construye su nido en sitios muy diversos y por lo regular poco accesibles entre las altas yerbas y los juncos, siempre en alguna espesura, lejos de la orilla, dentro de los pantanos, y á menudo tambien en terreno muy seco y á la distancia de ciento á doscientos pasos del agua y en terreno arenoso con tal que crezcan matas y yerbas allí á una altura de medio metro, cuando mas, entre mimbres ó tallos robustos de ortigas y otros. En la segunda semana del mes de mayo empieza á construir empleando exteriormente yerbas secas, hojas verdes, rastros, raices y musgo, y para el interior crines y plumas. La puesta consta de cuatro á seis huevos, de forma y tamaño variable, largos de 6",17 por 0",12 de grueso, con un extremo romo y el otro puntiagudo; son por lo regular de color gris blanquizco, sembrados de manchas, puntos y líneas mas ó menos marcadas, de un tinte gris ó gris pardo, dispuestas á menudo con bastante regularidad. Macho y hembra cubren alternativamente con la solicitud exquisita particular á todos los hortelanos. Entonces son

menos esquivos que en otras épocas; vuelan cuando dan de comer á los pequeños trayendo en el pico mariposas y libélulas sin cuidarse de si alguien está cerca y los observa; y en general si abandonan el nido es solo en los primeros días de incubacion.

Si se acerca alguien con prudencia al nido mientras la hembra cubre, permanece esta inmóvil, y no huye sino en el último extremo. El macho no manifiesta tanta inquietud. «Por mas que un peligro amenace á su cria, dice Naumann, y aunque muera la hembra, no por eso deja de cantar y juguetear. Sus movimientos varian, no obstante, cuando salen á luz los hijuelos: entonces vuela inquieto por los rastros, trazando algunos círculos de escaso radio; su canto es corto, y de vez en cuando lanza un *errr* mas expresivo.»

En cuanto á la hembra, pierde por completo su timidez natural, y no le importa ponerse á descubierto en la punta de una caña. Los hijuelos dejan el nido cuando pueden volar bien, pero no se sirven de las alas durante algun tiempo, sino que se les ve correr por medio de las yerbas á la manera de los ratones.

**CAUTIVIDAD.**—Raro es encontrar un hortelano de los juncos cautivo, no porque ofrezca dificultad acostumbrarlos á la cautividad, sino por lo difícil que es cogelos. Cuando se consigue conservarlos, pierden pronto su natural salvajismo: no son tan delicados ni afeminados como sus congéneres; y apreciadísimos por su carácter alegre, su gentileza y la suavidad de su canto.

#### EL HORTELANO ACUÁTICO—ACROCEPHALUS AQUATICUS

**CARACTÉRES.**—Es la especie mas afine á la anterior. Mide 0",133 de largo, 0",19 de punta á punta de ala, esta plegada 0",058 y la cola 0",047. El color general es el del hortelano de los juncos con la diferencia de que el manto y las espaldillas ostentan en los tallos de sus plumas una línea longitudinal oscura bien determinada, y la lista mas clara en la parte superior de la cabeza no es confusa, sino bien visible y de color pardo leonado; las partes inferiores son de un amarillo de orin mas vivo, y en las plumas del buche y de los costados, la línea del tallo es muy fina y oscura.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—El área donde esta especie anida comprende la Europa meridional y central, el Asia occidental y el noroeste de Africa, incluidas las Canarias. En Alemania vive en las mismas comarcas que su congénere de los juncos, pero en número menor que este, como sucede en toda la Alemania del norte en los puntos que responden mas á sus necesidades.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—Habita esta ave las llanuras dilatadas, húmedas, cubiertas de yerba y atravesadas por acequias, zanjas y otras corrientes, con matorrales aislados de trecho en trecho. Tierras turbosas y pantanosas y balsas, son los puntos que busca para anidar. Llega y se marcha junto con su congénere citado, al que se asemeja muchísimo no solo en la coloracion sino tambien en índole y género de vida. Como él, vive oculto, se desliza con la misma destreza al través de la vegetacion mas enmarañada; corre, trepa, vuela, se precipita al final de sus vuelos cortos verticalmente en tierra, y por último en su grito de llamada y en casi todo se parece al hortelano citado; únicamente difiere de él algo en su canto; pero es difícil representar esta diferencia con palabras. Paessler dice que se puede encontrar el nido de este hortelano hácia fin de mayo con cinco ó seis huevos, muy oculto entre juncos, en la yerba, detrás de algun monton de cualquier cosa como tierra, rastros, etc., ó colgado de algunos tallos al borde de una zanja cerca del agua.

Es bastante mas pequeño que el de su congénere, pero hecho con los mismos materiales, y á veces tambien con raicillas pardo-negruczas y blandas, pero mas comunmente con tallos de yerba ó de grazmilla de carrizo mezcladas acaso con algunas crines. Los huevos son algo mas pequeños, mas claros y mas lisos y relucientes que los de su afine mencionado repetidas veces, y á menudo cubiertos de líneas pardas tan finas y poco marcadas, que todo compone á primera vista un color uniforme. El macho ayuda poco á la hembra en la incubacion, supliendo ella este defecto con su celo y solicitud y aferrándose tanto á la puesta que no huye sino en el último momento de peligro.

Los hijuelos nacen á los trece días y al cabo de tres semanas mas abandonan el nido. La familia continúa entonces por mucho tiempo unida, aunque no muy intimamente, recorriendo la comarca hasta que por fin emprende á principios de agosto su viaje hácia sus cuarteles de invierno. Altum cita á un tal Bolsmann, cura párroco en los alrededores de Munster (en Westfalia) que ha observado durante muchos años hortelanos de esta especie en su paso hácia el sur, el cual efectuaban casi siempre el día 9 de abril, alguna vez por excepcion el 8 ó el 10 del propio mes, pero por el mismo sitio.

### LAS LOCUSTELAS—LOCUSTELLA

**CARACTERES.**—Las aves que componen este grupo difieren de las otras especies de la familia lo suficiente para justificar su reunion en un género especial. El cuerpo es esbelto, el pico ancho pero hácia la punta en forma de lezna, la pata es bastante alta y los dedos largos; el ala es corta y redondeada con la segunda y tercera rémiges mas largas que las otras; la cola mediana, ancha y escalonada; las cobijas inferiores son muy largas y el plumaje restante es fino y blando. La coloracion presenta un verde pardusco con manchas mas oscuras en el lomo y parte anterior del pecho.

### LA LOCUSTELA MANCHADA — LOCUSTELLA NÆVIA

**CARACTERES.**—Esta especie viene á ser el tipo del grupo. Mide (♂, 135 de largo por 0<sup>m</sup>, 19 de punta á punta de ala; esta plegada 0<sup>m</sup>, 063 y la cola 0<sup>m</sup>, 048. El color es en el dorso pardo aceitunado con manchas negras parduscas, pequeñas y redondas en la cabeza, y otras anchas en forma de flecha en el manto y espalda; la parte inferior del cuerpo es de un tinte amarillo de orin pálido, mas claro tirando á blanco en la barba, garganta, parte inferior del pecho y en medio del vientre. En el buche se ven líneas finas y oscuras en los tallos de las plumas; las cobijas sub-caudales tienen en los tallos otras manchas anchas y un tanto borradas. Las rémiges son pardo negruzcas con filetes estrechos en los bordes de un gris aceitoso que se ensanchan hácia la raíz; el tinte de las rectrices es un gris pardo verdoso con bordes mas claros y por lo regular con listas transversales mas oscuras. El ojo es de un color pardo ceniciento, el pico color de cuerno y la pata de un rojizo claro (fig. 223). En otoño tira la parte inferior mas á amarillo, y los pequeños tienen manchas en el pecho.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—La locustela manchada se extiende desde Suecia y Rusia por toda la Europa central y visita durante su paso el mediodía de nuestro continente ó el noroeste de Africa.

### LA LOCUSTELA LANCEOLADA — LOCUS- TELLA LANCEOLATA

**CARACTERES.**—Se parece esta especie mucho á la anterior, si bien ofrece tambien diferencias bastante notables

que consisten en su menor talla, color fino amarillento de orin en la parte inferior, y manchas mas marcadas y mas densas que se extienden tambien á la barba y garganta.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—Esta ave habita la Siberia media y segun dicen tambien la Rusia meridional.

### LA LOCUSTELA LISTADA — LOCUSTELLA CERTHIOLA

**CARACTERES.**—Mide 0<sup>m</sup>, 016 de largo, 0<sup>m</sup>, 075 el ala plegada y 0<sup>m</sup>, 06 la cola. El dorso es pardo aceitunado con matiz gris, y manchas anchas y oscuras en los tallos que forman en la parte superior de la cabeza seis líneas longitudinales é irregulares, y otras ocho en el lomo. La parte inferior del cuerpo es amarillenta tirando á orin, blanquiza en la garganta y en medio del vientre; las cobijas sub-caudales tienen un tinte entre pardo, leonado y orin con filetes blancos; encima del ojo hay una lista blanquiza; las rémiges y rectrices son pardo oscuras, aquellas con orla estrecha de color pardo leonado, mientras que estas están adornadas de siete fajas transversales oscuras pero apenas perceptibles, y además de un filete ancho y mas claro en el extremo.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—Esta especie vive en la parte oriental del Asia central. Háse muerto tambien un individuo en la isla de Heligoland.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—Vive principalmente en terreno llano; pero prefiere ciertos sitios, y así, por ejemplo, jamás se la ve en algunos puntos, al paso que es muy comun en otros: no se la encuentra en las montañas. En Alemania aparece hácia mediados de abril y se marcha á fines de setiembre. Los parajes que elige para anidar son los pantanos, las praderas donde crecen matorrales de sauce, los campos y los bosques. En unos sitios no se aleja del agua; en otros le gusta un terreno seco; en aquellos prefiere verse rodeado de juncos, en estos de maleza y espinares; lo primero que busca es donde ocultarse. Cuando viaja no se para tanto para escoger; se halla bien allí donde encuentre el terreno cubierto de vegetacion porque le ofrece innumerables escondrijos.

«Con su cuerpo recogido, su plumaje manchado y su rápida carrera, dice Wodzicki, representa esta ave á los rascones entre las cantoras. Se la ve correr por el suelo con agilidad, atravesar las charcas poco profundas, coger insectos acuáticos para llevarlos á sus hijuelos, saltar por las yerbas y gritar; un momento despues se aleja cantando, con el cuello tendido y la garganta dilatada, asemejándose entonces á un rascon acuático.»

«No es fácil, dice Naumann, encontrar un ave mas aficionada al movimiento ni que viva al propio tiempo mas oculta; tiene algo del hortelano, del troglodita y del pipí; corre sin cesar por las mas enmarañadas espesuras, pasando de un matorral á otro, y ocultándose siempre en medio de las altas yerbas pantanosas. Es preciso que la sorprendan bruscamente para que se decida á salir de su retiro, y aun así no se aleja nunca mucho y vuela siempre rasando el suelo. Es tan ligera y vivaz como recelosa y astuta; por tierra anda con la misma gracia y ligereza que el pipí, y si la persiguen corre con la rapidez del raton. En caso de amenazarle un peligro, deslízase á través de las ramas y desaparece instantáneamente; anda con el cuerpo horizontal y el cuello tendido, y á menudo corre hácia atrás, agitando la cola y toda la parte posterior del cuerpo. Si ve algo sospechoso se detiene, agita las alas, las levanta y baja alternativamente y abre y cierra la cola. Cuando está tranquila ejecuta todos los movimientos del hortelano, y lo mismo en el vuelo; no va por lo regular muy léjos, y traza en los aires una línea recta ligeramente ondu-

da. Su vuelo parece vacilante é irregular, mas no deja de ser rápido; para posarse precipitase en una breña, y se deja caer antes de saltar al suelo.»

A pesar de esto, dicha ave, tan poco voladora en apariencia, atraviesa á veces distancias de algunos miles de pasos de un solo vuelo, y como dice Hausmann, alternativamente á uno y otro lado, como un hombre que nada de costado. Su vuelo se parece al de la curruca de los espinares, solo que es mas apresurado y á cada impulso pliega el ave las alas contra la cola.

La locustela y sus afines se distinguen sobre todo por su

canto singular, que consiste en un trino único, prolongado, sin variacion y silbador, semejante al chirrido que producen los saltamontes con el movimiento de sus elitros. Si se quiere expresarlo por medio de letras puede admitirse que suena como *sirrrrr* ó como *sirrilirrilirril*.

«Es singular, dice Naumann, que este ruido, muy débil cuando se escucha de cerca, se perciba desde léjos. En una tarde serena, una persona de buen oido le reconoce á mas de mil pasos.

»Muchas veces, y á todas horas, continúa Naumann, traté de sorprender á esta ave; he pasado noches enteras en el



Fig. 224.—EL CISTICOLA CORREDOR

bosque, y siempre me causaba su canto una profunda impresion; varias horas despues de haber abandonado mi observatorio, creia oirlo aun; una rama que se rompía, el céfiro que acariciaba las hojas, todo en fin me lo recordaba.»

Por lo regular pronuncia el macho su trino de una sola vez, y por espacio de un minuto, ó de dos y medio si está muy ardiente, segun lo he podido observar, escuchándole reloj en mano. Detiéndose algunos segundos, vuelve á comenzar, y así sucesivamente durante algunas horas. Cerca del sitio donde se halla su nido, rara vez se le oye de dia, y solo por algunos instantes: no canta hasta despues de ponerse el sol, y con un ardor que va en aumento hasta media noche; luego se calla, y una hora despues da principio de nuevo, continuando hasta el amanecer. Cuando la hembra ha puesto permanece el macho mudo todo el dia; no canta hasta eso de la media noche y apenas comienza á rayar el dia. Mientras que el nido no esté terminado, deslízase el ave á través de las ramas, y al concluir su canto, suele hallarse á

cincuenta ó sesenta pasos del sitio donde le comenzo. Luego permanece horas enteras en el mismo sitio, y lo mas que hace es subir y bajar á lo largo de un tallo ó de una rama.»

Este canto que nunca he tenido ocasion de oír descubre la locustela al observador atento, pues cuando ella está mas afanosa en chirriar no se oyen todavia las langostas, por lo cual no hay mas que seguir la direccion de donde viene el ruido para encontrar el ave. Hausmann dice lo que sigue: «Este pájaro no existe para nosotros sino cuando se le oye, atendido su modo de vivir oculto; y por lo que toca á la hembra, que siempre está en el suelo entre las altas yerbas, no se la ve nunca á no ser que por una casualidad se presente á la vista; no así el macho, que por lo regular canta en sitios despejados y siempre llega un momento en que se le atisba.»

El mismo autor, apoyado en observaciones continuadas por espacio de muchos años, dice que cuando no se molesta al macho canta horas enteras posado en un mismo punto